ESCULTURAS ZOOMORFAS DE LA PROVINCIA DE CACERES

ANTONIO GONZALEZ CORDERO
MANUEL DE ALVARADO GONZALO
FELIX BARROSO GUTIERREZ

ESCULTURAS ZOOMORFAS DE LA PROVINCIA DE CACERES

Introducción

El propósito de este trabajo se centra alrededor de una revisión y catalogación de la escultura zoomorfa en la provincia de Cáceres, ya que los trabajos publicados en este sentido han quedado atrasados, no sólo ante nuevos descubrimientos meramente catalogables, sino ante algunos que obligan a replanteamientos sobre cuestiones de origen y entronques culturales.

Para la Península Ibérica, en general, siempre se han distinguido dos áreas de producción escultórica durante la 2ª Edad de Hierro; la primera correspondería a la zona andaluza y levantina, y la segunda a la región suroccidental de la Meseta. Estos grupos, con fenómenos artísticos similares, en latitudes distintas de la España prerromana, tienen en la Alta Extremadura puntos de contacto y enlace, evidenciados por una serie de hallazgos de reciente aparición. El estudio de los mismos, nos ayudará a poner de relieve ciertas consideraciones acerca del origen e inspiración de las formas en la escultura zoomorfa meseteña, así como el desarrollo de algunos de sus aspectos, producto de influencias de la región ibero-tartésica.

Distribución

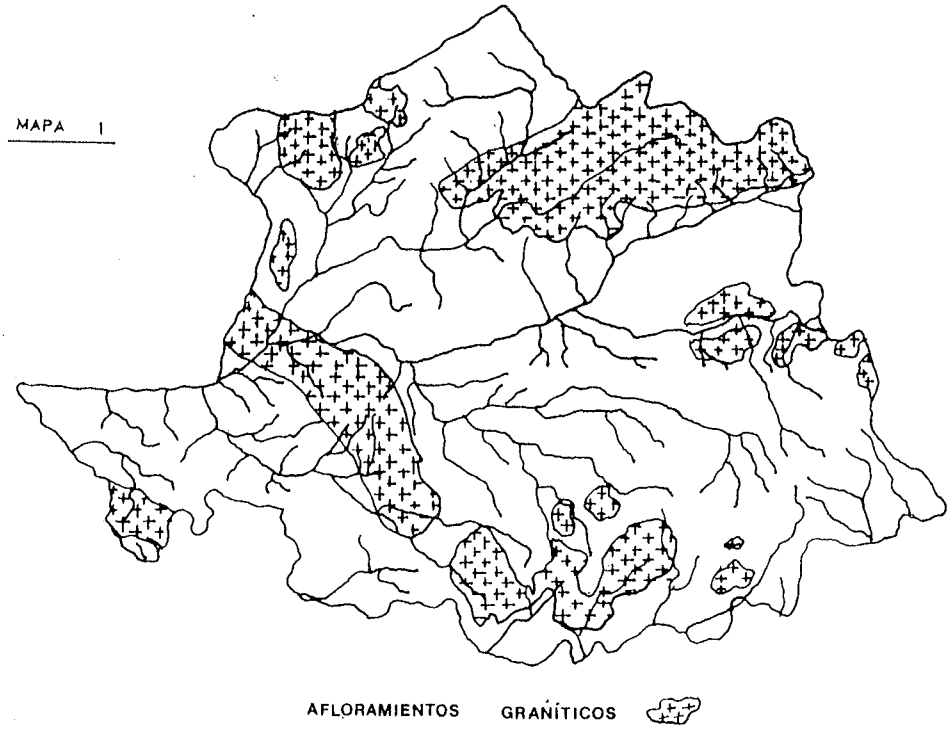
En la provincia de Cáceres se distinguen fundamentalmente tres áreas de distribución de la escultura zoomorfa.

La primera de las zonas, al Norte de la provincia, abarca parte de la cuenca del rio Alagón y el borde meridional de la Sierra de Gredos. La segunda se sitúa al Este, sobre los batolitos de granito que jalonan la cuenca del rio Tajo en su límite con la provincia de

BIBLIOTECA

Toledo, y la tercera zona, al Sur-Oeste, rodeando una parte de la penillanura trujillano-cacereña a través de las cuentas de los ríos Salor y Tamuja.

Como puede deducirse a través del mapa (ver mapa 1), las tres zonas coinciden con surgencias de masas graníticas, siendo escasas, por no decir excepcionales, los casos de esculturas que aparecen en puntos donde la litología es diferente.



Por tanto, podemos afirmar que los límites de la escultura zoomorfa, van a estar condicionados, dentro de la configuración geomorfológica de la provincia, por la abundancia de material granítico con qué producirlas, aunque esto no es óbice para afirmar que es el tipo de piedra específico de estas esculturas, como demostró C. Fernández Chicarro (1) con el hallazgo de un verraco de arenisca en la zona andaluza.

Catálogo

AHIGAL: Es una pieza inédita, a la que le falta la mitad anterior del cuerpo, mide 52 cm. de largo, 28 cm. de ancho y 40 cm. de alto. Pudo representar a un cerdo o jabalí, pues tiene los órganos sexuales masculinos bien marcados, al igual que el arranque de las extremidades. Se conserva en el Museo de la citada localidad.

ALCANTARA: Se conservaba un ejemplar en la finca de "La Bicha", de donde desa-

(1) C. Fernández Chicarro, "Hallazgos arqueológicos en Andalucía", **AEspA** - XXVI, (1953), p. 224.

pareció según hemos podido constatar hacia 1970, sin que hallan vuelto a tenerse noticias del mismo. Era el más occidental de la provincia y uno de los más meridionales del área cultural de los Verracos.

ARROYO DE LA LUZ: Sobre el puente viejo del rio Pontones de esta localidad, hubo una escultura que prestaba incluso nombre al pueblo, que anteriormente se denominaba "Arroyo del Puerco". Según testimonios recogidos, un escudo de la plaza representaba al animal (un jabalí) acometido por un lancero a caballo. Ya V. Paredes (2) aludión a esta localidad como lugar done estuvo ubicada alguna de estas figuras.

BAÑOS DE MONTEMAYOR: En una nota del Archivo del Museo Provincial de Cáceres encontramos lo siguiente: "En 1845, cuando se estaban haciendo las obras del anterior edificio de los baños, ampliados en 1907 y reformados en 1944, apareció uno de aquellos bultos de piedra que figuran animales cuadrúpedos de Avila", la cita se debe a M. Regidor (3). Vuelve a citarlo J.R. Oxea (4). No ha sido posible dar con la figura, contando como desaparecida.

BOTIJA: 1- El primero de los ejemplares aparecidos en esta localidad, fue estudiado por J.R. Mélida (5); es de granito grueso, aunque bien tallado, mide 90 cm. de altura, 70 cm. en su base y 30 cm. de grosor. Se conserva en el Museo de Cáceres. Representa un jabalí con la anatomía bien marcada, la cabeza alargada con los ojos circulares (cazoletas) y unas orejas pegadas al cuello muy poco visibles. La posición de las patas delanteras, ligeramente flexionadas hacia adelante proporcionan al animal una marcada tensión.

-2- El segundo ejemplar catalogado, fue publicado por J. Valverde y J. Rio (6) y estudiado por S. García (7). También representa a un jabalí, mide 66 cm. de largo, 40 cm. de ancho y 54 cm. de alto. Aunque sólo conserva la parte delantera, los elementos que eran en su composición lo convierten en un elemento excepcional de esta plástica. La peana forma parte del bloque de la figura, en tanto que las patas aparecen echadas hacia adelante, como si el animal fuese a la carrera, los ojos y orejas bien marcadas, al igual que sus colmillos y la serpiente que porta entre las fauces.

-3- La tercera pieza es un bóvido, mide 75 cm. de largo, 40 cm. de ancho y 40 cm. de grosor. Es una tosca figura labrada en granito, con una cabeza casi cúbica, ojos circulares colocados frontalmente, una boca apenas esbozada y en la testuz dos concavidades que

---

(2) V. Paredes Guillén. **Historia de los framontanos Celtibéricos**, Plasencia 1888, P. 138.

(3) M. Regidor Domínguez. **Breves notas del pueblo de Baños, sobre sus aspectos medicinales, geográficos e históricos**, Cáceres 1952, P. 43 (Inédito, B. Museo Provincial de Cáceres).

(4) J. Ramón Fernández-Oxea. "Nuevas esculturas zoomorfas prehistóricas en Extremadura", **Ampurias**-XII, Barcelona 1950, P. 57.

(5) J. Ramón Mélida. Catálogo Monumental de Cáceres, I, Madrid 1914-16, Pp. 42-43.

(6) J. Valverde Roncero-J. Rio Miranda. "Dos verracos de Botija", **Bol. Cultural de Valdeobispo**, nº 4, Valdeobispo-Cáceres 1984, (en prensa).

(7) S. García Jiménez. "Un nuevo verraco aparecido en Botija, Cáceres" **Primer Simposium de Religiones en la Lusitania**, Cáceres 1984, (en prensa).

albergarían la cornamenta postiza (8). La espina dorsal, el rabo, bien marcados en el lomo. Las extremidades unidas por pares, dejando un hueco entre el cuerpo y la peana. También lleva marcados los genitales. Estas dos últimas pieza se conservan en el Castillo de Monroy.

-4- La cuarta de las esculturas se encuentra en el lecho del rio Tamuja, aguas arriba del castro de Villasviejas de Botija, sirviendo de pilar en una pasarela. Es inédita. Mide 93 cm. de longitud, 49 cm. de alto y 36 cm. de grosor. Labrada de granito, le faltan la cabeza, peana y parte de las patas delanteras. Sobre su lomo aparece un surco a modo de cola que se extiende hacia el lomo, este último muy marcado dado forma al espinazo.

-5-También inédita, se localiza en el mismo lugar que la anterior. Mide 55 cm. de longitud, 50 cm. de alto y 45 cm. de grosor. Labrada en granito, únicamente conserva parte de los cuartos traseros y algo de la panza. A juzgar por su volumen debió tratarse de un ejemplar de gran tamaño.

CACERES: -1- Una de las piezas más significativas en el panorama de la escultura zoomorfa cacereña, la constituye una efigie de león procedente de las cercanías de Botija y que se conserva en el C.I.R. nº 3 de Cáceres. Es una escultura inédita, tallada en un sólo bloque de granito gris. Mide 108 cm. de longitud, 69 cm. de altura y 37 cm. de ancho.

La cabeza, incluyendo a la melena representa 1/3 del total del cuerpo. El león mira al frente, en posición erguida. Los rasgos de la cara, muy deteriorados, apenas se notan, en tanto que la frente se eleva de la zona facial levemente; en esta debían insertarse los ojos, de los cuales apenas se distinguen dos pequeñas cuencas. Las orejas no se han representado, al menos han quedado disimuladas entre la melena, que ocupa, cuello, dorsal y cruz, resaltando mejor en los laterales, donde el pelo se agrupa en mechones anchos, apuntados y escalonados, divididos por una profunda incisión.

Los miembros anteriores y posteriores están seccionados por la mitad, careciendo de plinto donde apoyarse. Los delanteros se mantienen unidos y seguramente estuvieron en posición erguida, en tanto que los traseros se mantuvieron levemente inclinados hacia adelante. Resulta difícil pensar en que posición final quedarían, aunque a juzgar por el exagerado descenso del lomo hacia la cola, las patas traseras estuvieron dobladas.

La cola, muy ancha en el extremo de inserción se introduce entre las ancas girando a la derecha.

La parte correspondiente a la espina dorsal está muy gastada, apreciándose sobre ella tres cazoletas. La panza de forma redondeada estuvo aislada de la base.

-2- Procedente de unos almacenes de la ciudad, ingresó en el Museo de Cáceres un ejemplar de pequeñas dimensiones. Mide 76 cm. de longitud, 32 cm. de alto y 23 cm. de grosor.

Aunque un poco gastado por el mal trato recibido, se observa una cabeza levantada,

(8) S. García Jiménez. "Una nueva escultura zoomorfa hallada en Botija", **Cuadernos de Grado Medio, "El Brocense"**-2, (1984), Pp. 70-78.

con orejas cortas y morro ancho. Los ojos redondos y un hoyo sobre el anca derecha. Ha perdido los antebrazos de las patas. En la parte posterior se aprecian claramente los genitales y un resalte que a modo de cordón recorre el lomo (9).

CAPARRA: También inédita, apareció en la finca Monte de Moheda, donde la conserva su dueño, Vicente Sánchez. Representa un jabalí. Mide 2,15 mts. de longitud, 90 cm. de altura y 55 cm. de ancho en su parte posterior. Es hasta ahora la mayor escultura del círculo de los Verracos encontrada en la provincia, pues llega a medir de perímetro 4,75 mts.

Sobre el lomo presenta una inscripción de dos líneas, en las que se puede leer:

L.IVLI . .
A N . . . .

Esteticamente está bien lograda, aunque las dimensiones han obligado al artista a cercenar las patas a la altura de las corvas, alisando su superficie para que pudieran descansar sobre un posible plinto, independientemente de la figura. También rebajó la parte correspondiente a la panza, proporcionándole una ligera forma curvada. La cabeza es alargada, distinguiéndose las orejas, apuntadas y unidas en sus extremos. La zona de la boca al igual que una parte de los cuartos traseros, se encuentran deteriorados, seguramente a causa de los buscadores de tesoros. Un ancho espinazo de 11 cm. de grosor recorre el lomo, desde las orejas a los cuartos traseros, donde se indicarían seguramente los genitales masculinos.

CORIA: A 8 km. de Coria, en la finca Cozuela, sita en la orilla derecha del rio Alagón apareció un verraco de granito; mide 73 cms. de longitud, 35 cm. de altura y 26 cm. de ancho y posee un diámetro superior a 88 cm. La escultura está rota en su parte posterior y se caracteriza por su tosquedad, únicamente los ojos están señalados por dos orificios poco profundos y una ligera incisión marca la boca. No presenta oquedades, ni cazoletas, como otros ejemplares conocidos.

Hoy se conserva en la casa de D. Antonio Ballesteros en Coria (10).

JARAIZ DE LA VERA: Los datos que poseemos del mismo son escasos, únicamente la mención de V. Soria (11) con una foto de su mitad posterior (única que se conserva), y en la que se aprecian parte de la peana, los genitales y una esquemática fisura que venía a indicar la separación de los miembros.

MADRIGALEJO: Entre 1945 y 19540 J.R. Osea descubrió dos interesantes esculturas, un jabalí y un toro respectivamente.

-1- El jabalí mide 1,05 mts. de longitud, 38 cm. de altura y 42 cm. de ancho.

Es quizá la pieza mejor lograda de la serie meseteña. La cabeza perfectamente diseña-

---

(9) J. Ramón Fernández Oxea. "Nuevas esculturas..." Op. cit. P. 71.

(10) R. Martín Valls. "Hallazgos procedentes de Coria", **BSAA**-XXXVI, (1970), Pp. 447-448.

(11) V. Soria Sánchez. "Hallazgos arqueológicos recientes en Extremadura", **CNA**-XV (Lugo 1977). Zaragoza 1979.

da, mira al frente y en ella se ha indicado la boca mediante una línea, de la misma sobresalen hacia arriba los colmillos figurados como dos triángulos. Los ojos siguiendo el orden esquemático se marcan con un punto en medio de un círculo; las orejas tienen forma apuntada y se colocan en posición horizontal. Hay una línea que delimita la cabeza del tronco y este a su vez de una posible peana.

Los cuartos traseros se encuentran bien representados y delimitados. En primer lugar el rabo recogido y vuelto sobre el pernil izquierdo y los genitales masculinos marcados sobre las ancas. La actitud de la escultura en conjunto le proporciona una cierta viveza naturalista.

-2- La segunda se localizó en el mismo término y se conoce como "El Toro del Hito", mide 1,45 mts. de longitud, 75 cm. de altura y 38 cm. de ancho. Faltan la cabeza y parte de las patas, que se mantienen unidas de modo que la escultura es en sí un enorme tronco sobre el que reposa el rabo, delimitado a lo largo del costado derecho y parte del izquierdo.

Lo interesante de esta pieza a pesar de su mutilación, son los numerosos grabados repartidos por sus caras, en los que J.R. Oxea cree ver paralelos y perduraciones de la Edad del Bronce.

Ambas esculturas se encuentran en el Museo de Cáceres.

MALPARTIDA DE PLASENCIA: Existen muy pocas noticias de la escultura de esta localidad y casi todas las proporciona F. Hernández (13) que la incluye dentro del tipo A-3 de su clasificación. A este apartado pertenecen esculturas de mediano o pequeño tamaño de cerdos o verracos, de factura tosca y escasos rasgos anatómicos. Su hallazgo está plenamente confirmado permaneciendo dicha pieza aún recostada de uno de sus lado en una finca cercana a la mencionada localidad.

MONTEHERMOSO: Una de las inscripciones que C. Callejo publicó (14) figuraba en el lomo de un verraco. Es una escultura de granito fino, con unas dimensiones de 73 cm. de largo, 25 cms. de alto y 26 cm. de ancho. Se encuentra sumamente deteriorada, al habérsele amputado las patas y parte del morro.

En época romana fue aprovechada como lápida sepulcral y mucho más tarde para afilar herramientas, lo que ha rebajado el lomo y los flancos con la pérdida consiguiente de parte de la inscripción en la que se lee:

IDA GEI
ANIIHSESTTL
IEM LI.F
VS

(12) J. Ramón Fernández-Oxea. "Nuevas esculturas..." *Op. cit.* Pp. 62-70.
(13) F. Hernández Hernández. "La escultura zoomorfa del occidente peninsular", **TP**-39 (1982), P. 219.
(14) C. Callejo Serrano. "Nuevo repertorio epigráfico de la provincia de Cáceres", **AEspA**-43, (1970), Pp. 164-165.

La conserva en Montehermoso D. Aurelio Sánchez.

PASARON DE LA VERA: Noticias del desaparecido verraco del Pasarón de la Vera las encontramos en:

P. Hurtado (15), el cual dice que en esta localidad, en el Cerro del Berraco, dehesa del Berrocal de Plasencia, había un toro petrificado con un cartel que decía -donde mira el toro está el tesoro-. Posiblemente se refería a alguna inscripción latina que tuviera en el lomo.

J.R. Mélida (16), cita este mismo ejemplar de la siguiente manera, -181. Toro, existente cerca de Pasarón (partido de Jarandilla), en la Vera de Plasencia. Es como los anteriores y expuesto a cualquier atentado de la ignorancia.

J.R. Oxea (17). Nos cuenta este último autor que -a mediados del siglo pasado desapareció, merced a la imaginación de un buscador de tesoros un ejemplar en esta localidad-. Parece desprenderse de las tres citas, si observamos las fechas, que hubo dos esculturas, de las cuales una citan Hurtado y Mélida como existentes a principios de siglo y otra, la que cita J.R. Oxea, destruida a mediados del siglo pasado.

Sin embargo, nuestra opinión, es que J.R. Osea se equivocó, quizá fiándose de alguna leyenda o comentario trastocado cronológicamente y que en realidad existió una pieza que hoy consideramos desaparecida.

PLASENCIA: Cerca de Plasencia en la dehesa de Valcorchero pueden verse aún fragmentos de lo que fue un verraco. Del mismo, A.S. Paredes, (18) dice conservar enteros los cuartos delanteros junto con la cabeza, hallándose algunos trozos esparcidos por el suelo, pudiendo recomponerse como un rompecabezas.

SEGURA DE TORO: De esta localidad proceden dos esculturas: (19)

-1- La primera de ellas mide 1,20 mts. de longitud, 55 cm. de altura y 53 cm. de ancho.

Se encontró a la izquierda de la carretera que accedía al pueblo, los buscadores de tesoros lo rompieron, arrancándole la cabeza. Hoy figura expuesto y reconstruido en la plaza de la citada localidad.

Su figura muy deteriorada, muestra aún ciertos atributos que la delatan como perteneciente a algún bóvido.

-2- La segunda de las figuras se encontró embutida en una pared, desde donde se trajo al Museo de Cáceres.

Es de granito como la anterior y mide 1,17 mts. de longitud, 56 cm. de altura y 60 cm. de ancho.

---

(15) P. Hurtado. "Supersticiones Extremeñas", **Rev. de Extremadura**-XXXVII, (1902), P. 356.

(16) J. Ramón Mélida. **Catálogo Monumental..., Op. cit.**, P. 58.

(17) J. Ramón Fernández-Oxea. "Nuevas esculturas..." **Op. cit.**, P. 58.

(18) A. Sánchez Paredes. **Rebate arqueológico en torno a un verraco protohistórico**, Plasencia 1956, P. 9.

(19) J. Ramón Mélida. **Catálogo Monumental... Op. Cit.**, Pp. 42-43.

V. Paredes Guillén. **Historia de los framontanos... Op. cit.**, Pp. 49-145 y 184.

Su cabeza se encuentra parcialmente fragmentada, aunque por la forma de sus orejas y bajada de morro, no hay duda que se trataba de un jabalí. Sus extremidades muy mutiladas apenas conservan su arranque, sin embargo están perfectamente delimitadas respecto del tronco en el mismo cuerpo de la escultura.

La zona dorsal la recorre un espinazo fuertemente marcado, a semejanza del ejemplar de Cáparra, al igual que en sus ancas traseras aparecen los genitales de macho.

REBOLLAR: En un castro emplazado a la orilla del rio Jerte y cercano a esta villa, existió un verraco desaparecido recientemente.

TALAVERA LA VIEJA: De las esculturas de Talavera la Vieja se tienen noticias diversas, algunas de gran antigüedad, a las que alude J.R. Oxea: "La primera de ellas va referida a las notas de Hermosilla y Sandoval que consignan a su paso por este pueblo, dos cabezas de toro, dos troncos de toro y uno de verraco.

Tampoco se conoce el paradero de un toro de mediano tamaño visto en 1527 por el humanista toledano Alvar Gómez de Castro". Más tarde V. Paredes cita un ejemplar en esta localidad que fotografía J.R. Oxea (20).

TORREQUEMADA: Entre unas ruinas romanas cercanas a esta población apareció una escultura de jabalí que guarda extraordinario parecido con las piezas 1 de Madrigalejos y 2 de Botija. Se conserva en una casa de la localidad y será estudiada en una próxima publicación por S. García (21). Posiblemente proceda de Villasviejas de Botija dada su cercanía.

TRUJILLO: M. Roso de Luna observó junto a la fachada oriental de la Venta de la Matilla (km. 30 de la C.N. 521 Cáceres-Trujillo, cruce de Plasenzuela), una pieza de estas "suelta y tendida" a la que la acción del tiempo había desgastado, aunque se apreciaba su cabeza, añade, es mayor, pero no tan buena como la de Botija.

J.R. Mélida y J. Sanguino, no pudieron encontrarla, por lo que es posible fuera rota para transformarla en alguna de las pilas que existen aún adosadas a la Venta.

Años más tarde J.R. Oxeda (22) se preguntaba si la escultura a la que hemos asignado el número dos de Cáceres hubiera podido ser la citada por M. Roso. Para salir de dudas comparamos las medidas de la primera encontrada en Botija y la ingresada sin procedencia en el Museo (Cáceres -2-), resultando ser mayor la primera, por lo que queda descartada para la segunda su procedencia de la Venta de la Matilla, al insistir Roso claramente en

---

(20) J. Ramón Fernández-Oxea. "Nuevas esculturas..." **Op. cit.**, Pp. 57-58.
Nota: cita en su original la bibliografía de donde extrae las noticias referidas a Talavera la Vieja:
a)Hermosilla y Sandoval. "Noticias de las ruinas de Talavera la Vieja", **Mem. R.A.H.I.**, Madrid 1796, I, P. 345.
b) J.J. Sánchez Cantón. "Viaje a un humanista español a las ruinas de Talavera la Vieja", **Arch. de Arte y Arqueología**-III, Pp. 221-227.
c) V. Paredes Guillén. **Historia de los framontanos...**, **Op. cit.** P. 145-157.
(21) S. García Jiménez. "Nuevas esculturas zoomorfas en Extremadura" **Vettonia**-II (enprensa).
(22) J. Ramón Fernández-Oxea. "Nuevas esculturas...": **Op. cit.**, P. 71.

el mayor tamaño de esta.

VALDELACASA: En una cuadra de esta población se encuentra un verraco, completamente desgastado.

Mide 1,50 mts. de longitud, 66 cm. de altura y 42 cms. de ancho. Está tallada en granito, conservando a duras penas la forma original, pues incluso el espinazo se halla interrumpido por un hueco provocado por el continuo afilado de herramientas. Las extremidades cortadas en su arranque, la cabeza informe, etc. Unicamente íntegra la representación de los órganos genitales. Fue estudiado en primera instancia por J.R. Oxea (23).

VILLAR DEL PEDROSO: Cinco esculturas han aparecido hasta el momento en esta zona:

-1- La primera de ellas cuenta como desaparecida, víctima de la barbarie de un herrero. Era semejante a la que citaremos a continuación, según J.R. Oxea (24).

-2- Se encontró en la misma población formando parte del empedrado de una calle, trasladándose a la puerta de un corral, a orillas del arroyo Cagancha, junto al transformador de energía eléctrica.

Mide 1,18 mts. de longitud, 63 cms. de altura y 36 cms. de ancho (25).

Tan sólo le faltan a este ejemplar la punta de las extremidades y el plinto. Es también la representación de un jabalí con algunas particularidades que lo diferencian de los demás, como el resalte de la articulación de las patas y la completa y perfecta representación de los órganos genitales. Posee una inscripción latina en su lomo, de la que ha desaparecido su primera línea, puede leerse:

. . . . . .

E S T. B A V X. E T. F . . . . . A

-3- En la dehesa del toconal, término de esta localidad, se encuentra otra de las esculturas en piedra granítica que representa a un verraco de forma inconfundible.

Mide 1,72 mts. de longitud, 80 cm. de altura y 498 cm. de ancho. Los rasgos están suavizados por el erosión, de forma que las cazoletas que representan ojos apenas se ven. También le falta el plinto. A lo largo de su tronco se ven repartidos numerosos grabados y cruces cristianizadoras. Las extremidades van unidas entre sí, aunque en las traseras se aprecia una especie de cordón que significa su separación. (26).

-4- En la Finca de la Oliva, entre este término y el de Valdelacasa, en un cerro llamado "Toro Mocho", se encontró una escultura hacia 1948 que publicó J.R. Oxea (27).

Mide 1,55 mts. de longitud, 1,42 mts. de altura y 49 cm. de ancho. La descripción que

(23) **Ibid.** Pp. 60-61.
(24) **Ibid.** P. 58.
(25) **Ibid.** P. 58.
(26) **Ibid.** Pp. 59-60.
(27) **Ibid.** Pp. 61-62.

hace Oxea es la siguiente: "La cabeza conserva los ojos y orejas que sobresalen en la parte más alta. A lo largo del lomo presentan un resalte que termina entre las orejas con un borde. Las patas unidas de dos en dos marcan perfectamente la división entre cada par mediante una ranura y tienen bien señaladas las hendiduras que separan las pezuñas. El hocico está roto y el costado izquierdo presenta numerosas cazoletas (hasta 20).

-5- La quinta pieza es inédita. Se encuentra abandonada en la linde del Valle del Verraco, cien metros al Oeste del Arroyo Cagancha y a dos kilómetros de Villar del Pedroso. Mide 92 cm. de longitud, 55 cm. de altura y 40 cm. de ancho. Le faltan la cabeza y parte de las patas, distinguiéndose apenas el mismo tronco que ha sufrido numerosas roturas por rozamientos.

Sobre el lomo ostentaba una inscripción de dos líneas totalmente ilegibles y numerosas cazoletas, algunas de 17 cm. de diámetro. A juzgar por la forma y características debió tratarse de una efigie de jabalí.

Hasta aquí tenemos todas las que hemos podido catalogar en la provincia; sin embargo hemos de hablar acerca de algunas noticias referidas a esculturas cuya existencia se ha tenido por verdadera, sin que exista referencia cierta de su hallazgo.

ALMARAZ: Según J.R. Oxea (28) se conservaba un ejemplar en el puente de Almaraz. Sin embargo no hay ningún dato que lo corrobore, por lo que es probable se trate de una nota tomada erróneamente.

BERROCALEJO: Tampoco se tiene constancia cierta de algún hallazgo de escultura. Lo cita el mismo autor sin mencionar localización ni descripción.

CARRASCALEJO: Está referido al verraco del Toconal, que nosotros tratamos como perteneciente al término de Villar del Pedroso, a donde en realidad corresponde.

VALVERDE DE LA VERA Y BELVIS DE MONROY: Comienzan a figurar en algunos mapas como lugares donde han aparecido algunas esculturas. Sin embargo es una cita errónea, tomada de J.R. Oxea (29)., cuando habla de las figuras de verracos que coronan los "Rollos Jurisdiccionales" de estas localidades, que de ningún modo son anteriores al s. XV o XVI.

ORIGEN DE LA ESCULTURA ZOOMORFA.

El que hallamos añadido seis nuevas esculturas zoomorfas al Catálogo Provincial, no habría tenido mayor trascendencia que la de engrosar la larga lista de las ya conocidas, sino fuera porque entre ellas figura una pieza que representa a una efigie de León.

En primera instancia podría considerarse como un ejemplar fuera de contexto, caso del Verraco de Tortosa (30) en un sentido contrapuesto; sin embargo por su localización y

(28) **Ibid**, P. 57.
(29) **Ibid.** P. 71.
(30) T. Gimeno Fabregat. "Acerca de un verraco ibérico del Museo de Tortosa", **Miscelánea Arqueológica**-XXV, T.I., Barcelona 1974.

contexto, en las proximidades de las minas de galena argentífera más ricas de la provincia y un poblado de la Edad del Hierro fuertemente iberizado, nos hace pensar en una relación mayor con el área turdetana que con la Meseta.

Si observamos detenidamente el mapa del área cultural de los verracos, aparte de que su distribución afecte a gran parte del territorio Vetton prescrito por las fuentes antiguas, hay un foco situado en la región ablense, a partir del cual la uniformidad de caracteres de la escultura va difuminándose conforme avanzamos hacia los bordes así hacia Galicia y todo el N.O. en general, la escultura queda reducida a simples figuraciones de cabezas de animales (31), en tanto que hacia el sur adquiere caracteres de las zonas limítrofes de la turdetania. En la provincia de Cáceres, este intercambio se hace patente si contemplamos las zonas de distribución de los conjuntos; la primera y segunda conservan caracteres tipológicos semejantes a los del núcleo central de expansión, en tanto que en la tercera (ver mapa 2) estos caracteres alternan con otros nuevos.

MAPA 2

DISTRIBUCION DE LA ESCULTURA ZOOMORFA

Así lo vio J.R. Oxea, (32), que aludió a probables intercambios con la zona ibero-andaluza, según se derivaba del análisis estilístico del jabalí de Madrigalejo.

Parecía ser esta una pieza única y ciertamente la de mejor calidad entre las estudiadas, pero en 1983 se dieron a conocer dos ejemplares excepcionales procedentes de botija, uno de ellos era un jabalí con una serpiente en las fauces y el otro un bóvido. Ambos fueron estudiados por S. García, que planteaba de nuevo una serie de interrogantes acerca de la inclusión de las nuevas figuras dentro del área celta o de la Ibero-andaluza, en virtud del contexto arqueológico donde fueron halladas (cerca de sepulturas de incineración con

(31) M. Escortell Ponsoda. "Una escultura zoomorfa en el Museo de Oviedo", **Bol. del Instituto de Estudios Asturianos** (1973), P. 6.

(32) J. Ramón Fernández-Oxea. "Nuevas esculturas... **Op. cit.**, P. 71.

ajuares típicamente ibéricos) y de las características estéticas que los adornaban, no difiriendo en absoluto de muchas esculturas andaluzas de esta época.

A esta tercera zona de la provincia pertenece el león que hemos mencionado al principio. Este es en sí mismo un claro ejemplo de los contactos e intercambios con las regiones meridionales. Su plástica es parecida a la del león del Cortijo de Recena, Torredonjimeno en Jaén, y en muchos detalles a los leones de Peñaflor, El Coronil (Sevilla) o al de Bornos (Cádiz) (33) y aunque las soluciones para la configuración del modelo desprendan cierto arcaismo, hay que tener en cuenta que nos encontramos en un ambiente periférico para este tipo de formas, con unas soluciones basadas en propias experiencias técnicas.

Estos datos parecen afirmar las opiniones de algunos investigadores como Maluquer o A. Serrano (34), para quienes la escultura zoomorfa de la Meseta era una interpretación local del área ibérica. Sin embargo aún admitiendo este origen (35) F. Hernández creemos aduce acertadamente varios factores diferenciadores entre las dos corrientes plásticas, como el mayor realismo de las piezas ibéricas, las distintas y variadas actitudes de estas, etc... Es decir, aún admitiendo un origen ibérico para la escultura de la Meseta, existen factores que prueban una pronta independencia para la parte céltica que sigue una evolución independiente, aunque no ajena a la del área ibérica, con la que mantiene un intercambio de ideas, sobre todo en los puntos de fricción, o sea en líneas de contacto como el sur de la provincia de Cáceres, quizá atraidos, -caso del poblado de Botija- por la localización de importantes minas como también reseñó T. Chapa (36) para algunos hallazgos de Ciudad Real y Albacete.

Interpretación

La interpretación de la escultura zoomorfa en general ha estado sometida a interpretaciones personales, basadas en especulaciones mentales desligadas de todo rigor científico, de forma que han creado alrededor de las mismas un aura de objetos enigmáticos, que únicamente ha podido romperse cuando se ha comenzado a relacionarlos con un contexto arqueológico, con elementos materiales y un espacio preciso.

Desde V. Paredes en 1888, la finalidad de las esculturas ha sido ampliamente discutida, desde su consideración como hitos de antiguos caminos o límites de comarcas a re-

---

(33) T. Chapa Brunet. **La escultura zoomorfa ibérica en piedra**, Madrid, 1980, Pp. 486-489-607-617-644-651.

(34) J. Maluquer de Motes. "Pueblos Celtas", **Hist. de España de R. Menéndez Pidal**, T. I. Vol. III, Madrid 1954, Pp. 104-106.

A. Serrano. "Observaciones sobre la distribución geográfica de la escultura zoomorfa prerromana", **Zephyrus**-VIII, Salamanca 1957, Pp. 103-110.

(35) F. Hernández Hernández. "La escultura zoomorfa...". **Op. cit.** P. 232.

(36) T. Chapa Brunet. **La escultura zoomorfa..., Op. cit.,** P. 65.

presentaciones apotropaicas de carácter funerario (37).

De estas y otras tesis, la última propuesta, ha sido quizá la que ha gozado de mejor fortuna, debido a que se han podido documentar hallazgos o lugares relacionados con la idea; tal vez el ejemplo más palpable de su carácter funerario, sean las excavaciones de Martiherrero en Avila, (38) donde se encontraron esculturas zoomorfas asociadas a enterramientos. Para los partidarios de esta idea incluso se da una perduración cultural de esta finalidad manifestada en las inscripciones funerarias de época romana que aparecen en los lomos de muchas de las esculturas.

Para la provincia de Cáceres, los datos aportados por S. García (39) parecen apoyar esta idea; este mismo se inclina por una conjunción animal-tumba, porque el bóvido -3- de Botija surge en un lugar donde ésta ubicada la necrópolis y porque junto a él se halló una cabeza pétrea de jabalí con una serpiente en las fauces, ambos animales con un claro sentido funerario.

Cronología

Respecto a la cronología de las esculturas de la provincia, únicamente las de Talavera la Vieja, Coria, Cáparra y Botija pueden asociarse a un contexto arqueológico, aunque el más claro resulte tal vez el último, por tratarse de un poblado excavado.

Si recurrimos a sus cerámicas, estas son de principios del s. IV, en tanto que el material numismático varía entre los siglos II y I a.C. y se cierra en el 50 d.C. con algunas series de denarios. Estas fechas dan pie a S. García (40) para atribuir a las piezas escultóricas de Botija, una fecha que oscilaría en torno al S. II a.C., coincidiendo según él con el máximo desarrollo de la ciudad. Para los que han tratado este aspecto referido a la escultura en general, T.Chapa (41) señala el s. IV como fecha en la que se establecen intercambios entre áreas, con la generalización de la representación fe-fauna y F. Hernández (42), aunque acepta esta fecha como punto inicial, reconoce que hay un amplio desarrollo posterior y una perduración en tiempos plenamente romanos, ligada a un cierto tipo de culto, caso del verraco del Picote en Portugal (43).

Llegado a este punto es preciso plantear una problemática de los epígrafes latinos que aparecen en algunas esculturas.

Dentro de la provincia conocemos los verracos de Villar del Pedro -2- y -5-, Monte-

---

(37) **Ibid.** P. 65.

(38) R. Martín Valls y E. Pérez Herreros. "Las esculturas zoomorfas de Martilherrero, *Avila*", **BSAA-XLII** (1976), Pp. 67-80.

(39) S. García Jiménez. "Una nueva..." **Op. cit.,** P. 80.

(40) **Ibid.** P. 81.

(41) F. Chapa Brunet. **La escultura zoomorfa ... Op. cit.,** P. 1016.

(42) F. Hernández Hernández. "La escultura..." **Op. cit.,** P. 233.

(43) J.R. Santos Junior. "A cultura dos berroes no Nordeste de Portugal", **Trabalhos de Antropología e Etnología,** Vol. XIII, Fasc. 41, Porto 1975, P. 432.

hermoso, el de Cáparra y probablemente el de Pasarón; fuera de ella en Avila, Coca, Guisando, Torralba de Oropesa, Villalcampo ... etc. (44). La controversia se suscita por la contradicción de opiniones entre distintos autores, por una parte los que consideran que las piezas que presentan inscripción son de época romana y por otra los que creen en un origen prerromano para todas con una posterior reutilización.

Lo realmente irrebatible, es que por el contexto en que han aparecido la mayoría de las piezas debemos considerar para ellas un origen prerromano, aunque es evidente su perduración, al menos en la finalidad durante época romana; lo difícil es establece si fueron reutilizadas o bien se erigieron algunas nuevas. Personalmente nos inclinamos por la idea de su reutilización, ya que existen datos comparativos, caso del jabalí de Cáparra (con inscripción) y el de Seguro de Toro (sin ella), en los cuales fuera de la diferencia que supone el tamaño, son copias fidedignas en sus caracteres anatómicos, es decir que es probable que fueran ejecutados en las mismas fechas. Así lo creen también C. Callejo y F. Hernández (45).

RESUMEN

Desde el momento en que la escultura zoomorfa meseteña de la II Edad del Hierro, ha podido ser relacionada con un contexto arqueológico preciso, el análisis formal, funcional e interpretativo de la misma ha evolucionado considerablemente, tan sólo los trabajos relacionados con su génesis, parecían vagar en torno al campo especulativo. En este sentido el trabajo que aquí presentamos constituye una valiosa aportación, pues a través de una serie de recientes hallazgos, se ha podido poner de relieve el desarrollo de algunos aspectos, producto de influencias turdetanas, relativas al origen e inspiración de la escultura zoomorfa meseteña. Al mismo tiempo documentábamos todas las piezas dispersas por la Alta Extremadura y aclarábamos cuestiones relacionadas con el marco geológico de su producción.

SUMMARY

Since the moment at which it's been possible to relate the zoomofphic meseta sculpture of the Second Iron Age to a precise archaslogical context, the formal functional and interpretative analysis of the same has evolved considerably: only the works related to its genesis seemed to wonder in the field of speculation. In this sense the work presentad

(44) R, Martín Valls. "Hallazgos procedentes..." **Op. cit.,** P. 448.
(45) C. Callejo Serrano. "Nuevo repertorio..." **Op. cit.,** P. 165.
F. Hernández. "La escultura..." **Op. cit.,** P. 223.

here cnstitues a valuable contribución, sice through a series of racent discoveries, we have been able to stress the developments of certain aspects, products of turdetan influences, related to the origin ans inspiration of the zoomorphic planteau sculpture. At the same time we documented all the finds scattered all over the High Extremadura and we mode clear difficulties related to the geological setting of their production.

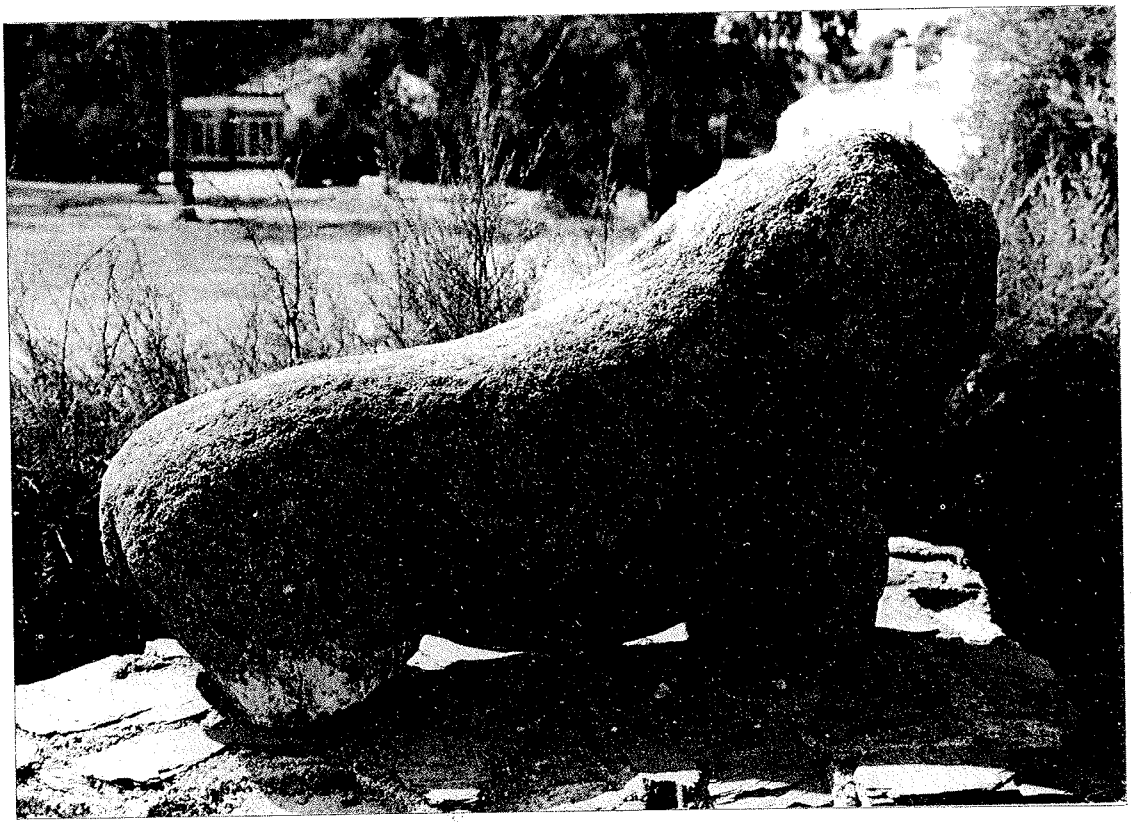
A. González Cordero, M. de Alvarado Gonzalo, F. Barroso Gutiérrez.
Museo Arqueológico Provincial. Plaza de Las Veletas, 1 10003 Cáceres.

		CERDOS O VERRACOS	JABALIES	TOROS	LEONES	INDETERM	DESAPAR.	TOTAL
AHIGAL	1	1						1
ALCANTARA	2					* 1	1	1
ARROYO DE LA LUZ	3					* 1	1	1
BANOS DE MONTEMAYOR	4					* 1	1	1
BOTIJA	5	1	1	1		2		5
CACERES	6	1			1			2
CAPARRA	7		1					1
CORIA	8		1					1
JARAIZ DE LA VERA	9					1		1
MADRIGALEJO	10		1			1		2
MALP DE PLASENCIA	11	1						1
MONTEHERMOSO	12	1						1
PASARON DE LA VERA	13					* 1	1	1
PLASENCIA	14	* 1					1	1
REBOLLAR	15	* 1					1	1
SEGURA DE TORO	16	1		1				2
TALAVER LA VIEJA	17	* 1	1	* 5			6	7
TORREQUEMADA	18		1					1
TRUJILLO	19	* 1					1	1
VALDELACASA	20	1						1
VILLAR DEL PEDROSO	21	3		1		* 1	1	5
TOTALES		14	6	8	1	9	14	38

Lamina I

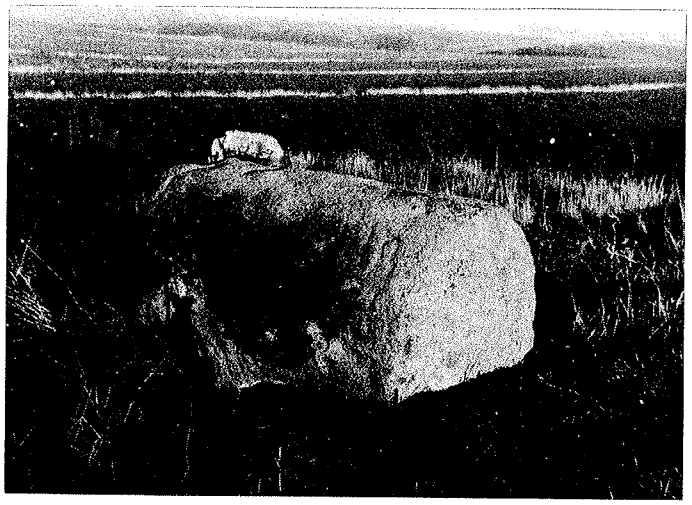
* Piezas Desaparecidas

1

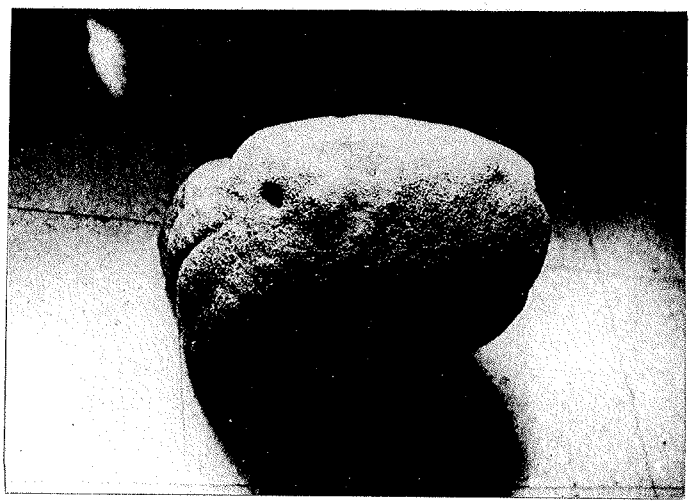


2

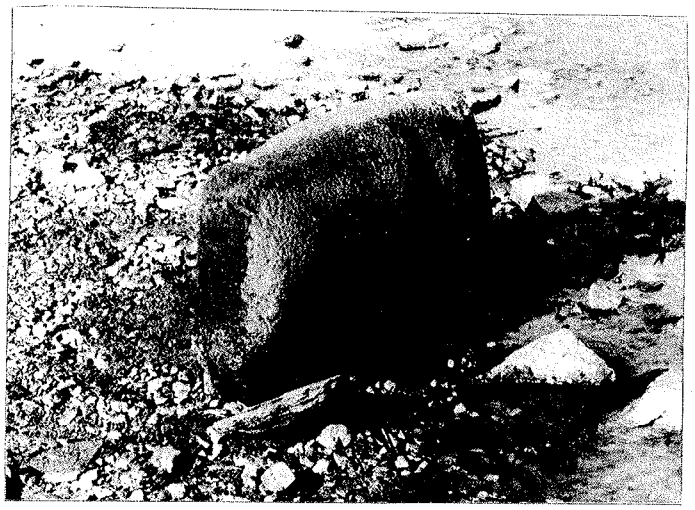
Esculturas zoomorfas, 1. Cáparra 2. - Cáceres



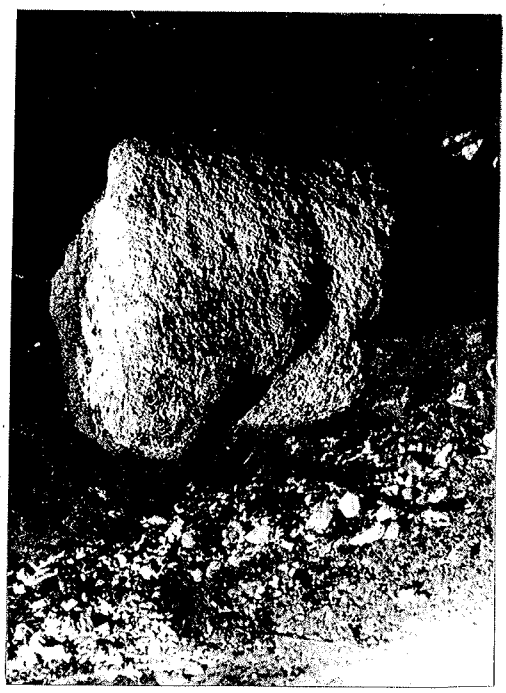
1



2



3



4

Esculturas zoomorfas, 1. Villar de Pedroso 2. Ahigal 3. 4 Botija